

Preferencias juveniles por las materias de estudio

Por L. L.

Las numerosas investigaciones realizadas sobre el interés de los niños por las materias de enseñanza se han limitado, hasta ahora, casi exclusivamente a las escuelas primarias.

De los Institutos de segunda enseñanza, en cambio, apenas se poseen datos. Ahora, al fin, han aparecido sobre aquéllos algunos que, aunque referidos a no muy numerosos alumnos, para obtener generalizaciones de ellos pueden, sin embargo, servir como temas sugeridores para estudios más extensos.

Se trata del libro publicado por el director del Gimnasio de Schleswig⁽¹⁾, en el cual aparece un trabajo sobre las preferencias de los muchachos, realizado con los alumnos y alumnas de los dos Institutos secundarios allí existentes. Ese trabajo lo ha reseñado últimamente William Stern en la «*Zeitschrift für pädagogische Psychologie und experimentelle Pädagogik*» (enero-febrero 1921), y a él seguimos en la redacción de estas líneas.

En la encuesta llevada a cabo, cada alumno tenía que indicar, anónimamente, por escrito, las dos materias que más prefería y las dos que más le disgustaban. En el Gimnasio (Instituto clásico) intervinieron 176 alumnos. Se reunieron los alumnos en tres grados (clases VI-IV, grado medio; U-II, grado superior; I, grado último).

Los juicios enunciados sobre cada materia se calcularon porcentualmente; los tantos por 100 de preferencias se indican con el signo +; las repulsas con el signo —.

Veamos ahora las cifras positivas y negativas en las materias principales.

La materia que siempre fué la preferida en las escuelas primarias de niños, la «gimnasia», lo es también en el grado medio del Instituto secundario (+30%, —3%); pero desde ellos decae, hasta llegar a la completa indiferencia, en el grado superior.

En cambio, hay en el Instituto una materia que tiene la gran predilección en todos los grados, y es la «historia», que es preferida por una cuarta parte de todos los alumnos, y rechazada por casi ninguno.

Muy detrás de ésta queda el «idioma nacional», el cual, sin embargo, muestra, al menos en los dos grados superiores, una clara preferencia (12%).

Pero el resultado principal, que da seriamente qué pensar, se refiere a la médula de la enseñanza clásica, las lenguas muertas; el «latín» es preferido (+18%; —9%) en el grado medio; después desciende bastante, en el superior (+11%; —14%), para llegar a ser rechazado en el último grado (+3%; —22%). El «griego» es también repelido en los grados superiores en que se enseña (+6%; —19%, y +7; —23%). Así como no se tiene el derecho a generalizar este resultado ciertamente doloroso para todo partidario de la educación clásica, sí lo hay en cambio, para un examen urgente de este problema. Es posible que en las ciudades pequeñas el Instituto clásico se presente, en este aspecto, más desfavorablemente que en otras partes; puesto que allí es el único centro para la obtención del grado de bachiller, y por ello ha de ser frecuentado, sin posibilidades de elección, por todos los alumnos que aspiran a la enseñanza superior, tengan o no inclinación y capacidad para los idiomas clásicos. En todo caso, sería importante determinar qué difusión tiene hoy esta repulsa de los alumnos del fundamento en que se basa la enseñanza de los Gimnasios. Es bastante sorprendente, sin embargo, que la repulsa del latín no sea mayor allí donde se estudia principalmente la gramática, sino en los grados superiores, en los cuales predominan las lecturas.

De las restantes materias, el «francés» es intensamente rechazado en los grados superiores (+3%; —25%); y no sólo el dibujo y la geografía, sino también la Religión caen dentro de las materias «indiferentes», que no son

NOTICIARIO

DON LUIS Felipe González, profesor de la Escuela Normal de Costa Rica, Heredia, acaba de publicar esta obra importante: *Historia de la influencia extranjera en el desenvolvimiento educacional y científico de Costa Rica*. De la influencia alemana, belga, cubana, española, norteamericana, francesa, italiana, suiza; de todas se habla extensamente en tal libro, que conviene conocer.

HERMES se titula una excelente revista del país vasco. Es un mensual ilustrado de literatura, estudios económicos, bellas artes, finanzas, actualidades, crítica de libros. Ya va por el año V de su existencia. Se edita en Bilbao y lo recomendamos a nuestros amigos.

ni muy preferidas ni muy rechazadas.

Las «matemáticas» muestran también la bipolaridad que ya era conocida respecto a la aritmética y geometría en la escuela primaria, y representan una de las normas más seguras en la estadística de las materias de estudio; esta materia tendrá siempre entre los alumnos un número considerable de amigos declarados y lo mismo de adversarios, puesto que en mayor grado que ninguna otra depende de las condiciones naturales de los que la estudian. En el Gimnasio de Schleswig predominó considerablemente el disgusto, y ello en relación con las edades mayores: grado medio +7%, —9%; grado superior +6%, —18%; último grado +17%, —24%. ¿Es pedagógicamente acertado recargar, aún en los últimos años, a los alumnos indudablemente incapaces para los problemas matemáticos superiores con la coacción de la enseñanza matemática? ¿No debería darse aquí mayor espacio a la libertad de elección?

Para comparar vayan algunos números sobre el Liceo femenino del Schleswig, en el cual se reunieron las 251 alumnas en dos grados. En el grado medio aparece de nuevo a la cabeza la gimnasia con el 25%, la cual se presenta muy alta en el superior (+18%; —3%); junto a ella aparece en aquél el francés (+22%), y en éste las matemáticas (+19%; —6%). Esta sorprendente preferencia de las alumnas mayores por las matemáticas la explica el autor por el acertado método de enseñanza empleado en ellas. La historia, que era la materia preferida de los muchachos, no aparece tan alta entre las muchachas; en el grado medio resulta indiferente, y en el superior acusa un 12% de preferencias. En cambio, el alemán se halla más alto, sobre todo en el grado superior (clases de literatura) con +17%; —3%. La materia menos preferida es el dibujo, que en ese mismo grado acusa 27% de repulsas. El autor atribuye esto al método moderno de enseñanza del dibujo. Tampoco es preferida en ambos grados la geografía. La religión es, como entre los muchachos, indiferente.

El influjo de las personalidades docentes no desempeña aquí, según el autor, ningún papel decisivo, puesto que frecuentemente han sido valoradas de modo muy diferente materias que eran enseñadas por el mismo maestro. Una apreciación más justa de este factor personal sólo será posible, sin embargo, cuando se posean resultados de un mayor número de escuelas secundarias del mismo género y se obtengan de ellos certera y regularmente valores repetidos de preferencia y disgusto.

(El Sol, Madrid).

(1) H. Walsemann. «Das Interesse». Wesen, tatsächlicher Stand und Bedeutung der innere Anteilnahme im Unterricht.—Habelschwendt, 1920.